

# Texto y Contexto en la Teoría de la Gramática Funcional

---

José S. Gómez Soliño  
Universidad de La Laguna

*Simon Dik's Theory of Functional Grammar aims at providing means and principles that will enable linguists to account for the grammatical organization of connected discourse in natural languages. Pragmatic adequacy is consequently claimed to be of particular importance for the development of the theory. This paper examines the extent to which the current FG model meets the postulated pragmatic requirements and offers information about some proposals that extend the functional analysis of linguistic expressions beyond the level of the clause.\**

---

\* Este artículo es una versión revisada de una comunicación con el mismo título presentada en el XXIV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (Madrid, 12-14 diciembre, 1994). Debo a Kees Hengeveld algunas observaciones que me han permitido mejorar el contenido del texto. Agradezco asimismo su autorización para traducir y reproducir las figuras 4-5, que están tomadas de Hengeveld 1994.

## 1. Presupuestos básicos de la GF

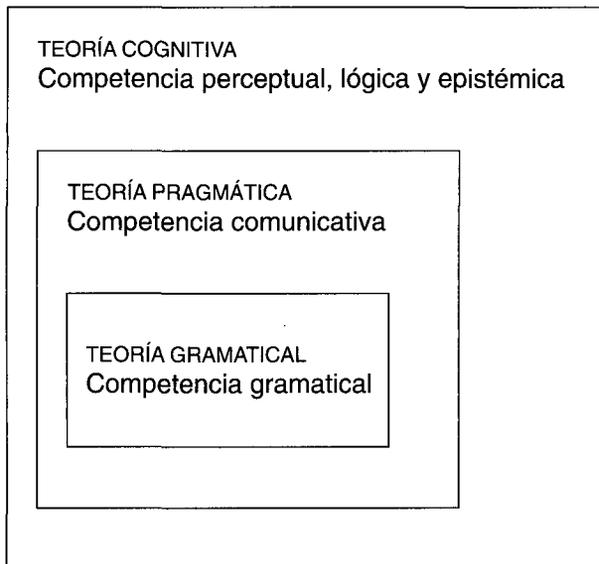
Los modelos funcionales de análisis lingüístico comparten como rasgo distintivo la atención que prestan a la dimensión comunicativa del lenguaje. En el campo de la gramática, dichos enfoques fundamentan su metodología en la interrelación entre las formas y estructuras gramaticales y las funciones intra o extralingüísticas que a ellas van asociadas. Dentro de esta tradición, la Gramática Funcional [GF], denominación un tanto confusa<sup>1</sup> aplicada a la teoría que propugna Simon C. Dik, se plantea como objetivo el dar cuenta de la organización gramatical de las lenguas naturales sobre la base de la existencia de una relación, en gran medida no arbitraria, entre la instrumentalidad comunicativa del lenguaje y la sistematicidad estructural de su gramática (MacKenzie 1992).

---

1 La denominación resulta confusa por cuanto el término *funcional* designa un enfoque analítico que puede también ser aplicado en el marco de otras teorías lingüísticas distintas de la de Dik. Halliday (1994 [1985], x), por ejemplo, reclama el derecho a usar la expresión *gramática funcional* en relación con el componente sintagmático de su gramática sistémico-funcional. Otro motivo de confusión deriva del hecho de que en algunas lenguas (el español y el inglés entre ellas) existen dos adjetivos, *funcional* y *funcionalista*, que a menudo se usan indiscriminadamente. Quizá, siguiendo a Nichols (1984, 98), debiéramos reservar los vocablos *función* y *funcional* para referirnos solamente a propiedades internas, relaciones o fenómenos lingüísticos. *Funcionalismo* y *funcionalista* se deberían en cambio aplicar a teorías, enfoques y métodos de análisis.

Dik concibe el lenguaje como un instrumento de interacción social. De ahí que para él resulta empobrecedor limitar el análisis gramatical a las reglas y principios formales constitutivos de toda construcción lingüística sin al mismo tiempo tener en cuenta su funcionalidad pragmática y cognitiva. En este sentido, la Teoría de la Gramática Funcional es concebida por su autor como un componente integrado en un sistema modular que se podría a mi juicio representar simplíficadamente mediante la figura nº 1.

### Modelo del Usuario de Lenguajes Naturales



**Fig. 1.** La modularidad en la Gramática Funcional

De acuerdo con esta interpretación, la gramática de una lengua no constituye un sistema restringido y autónomo regido por principios irreductibles e independientes que sólo parcialmente y a posteriori interacciona con otros módulos o capacidades humanas, tal como, según Newmeyer (1983: 2-3), postula la Teoría de la Gramática Generativa, cuya modularidad este autor, siguiendo a Anderson (1981), representa por medio de la figura nº 2.

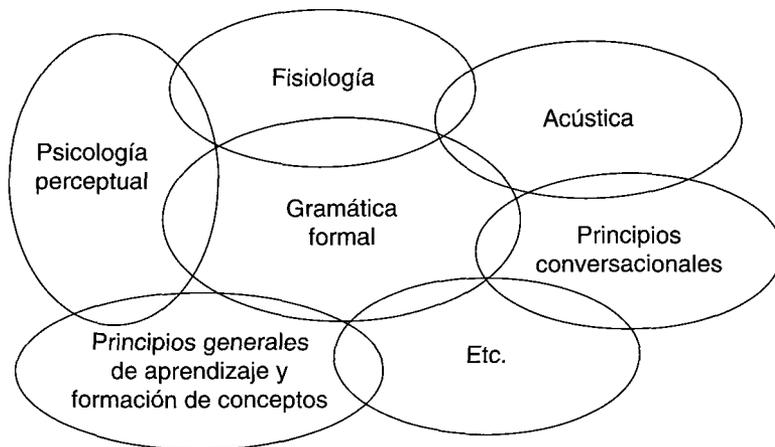


Fig. 2. La modularidad en la Gramática Generativa  
(Adaptado de Newmeyer 1983, 3)

Para Dik, por tanto,

El sistema subyacente en la construcción de expresiones lingüísticas es un sistema funcional. Desde el comienzo debe ser estudiado en el marco de las reglas, principios, y estrategias que gobiernan su uso comunicativo natural. [...] Esto significa que las expresiones lingüísticas sólo pueden ser propiamente entendidas cuando se las considera funcionando en entornos cuyas propiedades están codeterminadas por la información contextual y situacional de que disponen hablantes y receptores.

(Dik 1989, 5-6. Traducción propia)

Es de señalar que en la Gramática Funcional, o al menos en los escritos de Simon Dik, el vocablo *contexto* equivale a lo que en otros modelos se denomina *contexto* o entorno textual de una expresión lingüística, mientras que lo que para otros es el contexto entendido extralingüísticamente, para Dik es la *situación*. *Contexto* y *situación* son, por consiguiente, los términos con que la GF designa el par *texto* y *contexto* de otras teorías lingüísticas. En este sentido el marco en el que se producen e interpretan las expresiones lingüísticas podría representarse mediante la figura nº 3.

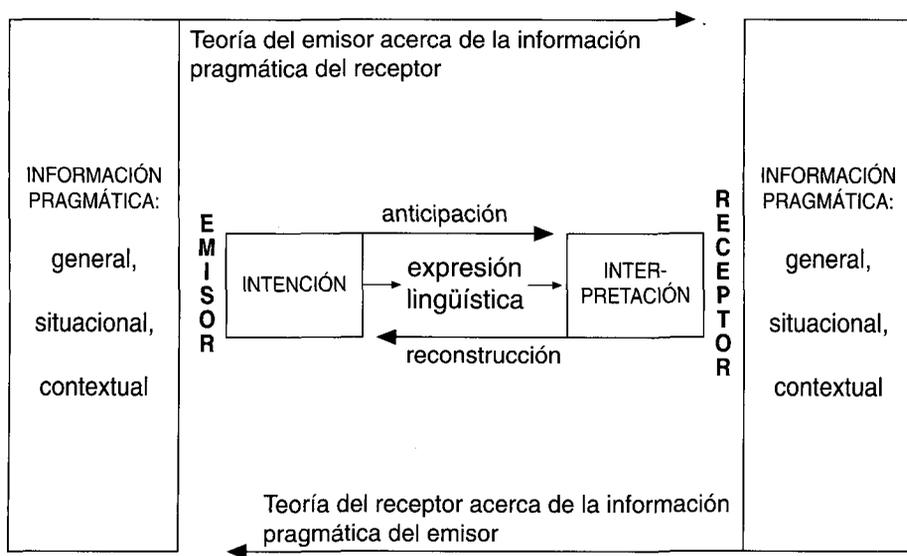


Fig. 3. Modelo de interacción verbal

Vemos, pues, que en las expresiones lingüísticas inciden tres factores: la intención del emisor, su previsión de la interpretación del receptor, y la información pragmática de ambos en el momento de la interacción verbal. Además del grado de conocimiento mutuo, dicha información pragmática consta a su vez de tres componentes: la información general memorizada sobre el mundo físico y cultural, la información proporcionada por el contexto lingüístico precedente, y la información percibida o extraída directamente de la situación comunicativa concreta.

En consonancia con estos planteamientos, la GF busca establecer reglas y principios que permitan desarrollar gramáticas funcionales de las lenguas naturales, y el objetivo último de la gramática funcional de una lengua concreta es, según Dik, el de dar "completa y adecuada cuenta de la organización gramatical del discurso estructurado" propio de esa lengua (Dik 1989, 12).

## **2. La adecuación pragmática de la GF**

Establecidas estas premisas de partida, debemos ahora preguntarnos hasta qué punto se acerca la GF, en su formulación actual, a los objetivos propuestos. Y aquí hay que señalar que la adecuación pragmática a la que aspira la GF muestra al menos tres lagunas. La primera concierne al descuido de los aspectos textuales del lenguaje. La segunda tiene que ver con la poca atención que hasta el momento se ha prestado a la incidencia lingüística de los parámetros característicos de las diversas situaciones comunicativas. La tercera se refiere a la naturaleza idealizada de los datos lingüísticos empleados. En estos tres puntos la GF no puede todavía equipararse a otras teorías funcionales alternativas como la Gramática Sistémico-Funcional [GSF] que propugna Michael Halliday. Vamos ahora a examinar esas tres lagunas por separado.

### *2.1. La dimensión textual*

A pesar de que la GF aspira a dar cuenta de la estructuración gramatical de las expresiones lingüísticas organizadas en el discurso, creo que no sería inexacto afirmar que la atención de quienes trabajan en el desarrollo del modelo GF se ha centrado hasta ahora primordialmente en el estudio de las cláusulas como estructuras autónomas. El primer volumen de lo que representa la

formulación más completa de la Teoría de la Gramática Funcional hasta la fecha (Dik 1989) está dedicado a la estructura de la cláusula, y el segundo, en fase muy avanzada de redacción, se ocupará de las construcciones complejas y derivadas<sup>2</sup>. Es, pues, esta una obra centrada en la descripción de las expresiones lingüísticas individualizadas, lo que justifica la denominación de "gramática oracional" con la que en ocasiones se caracteriza a la GF (Siewierska 1991, 1).

Dik ciertamente admite que el nivel de la cláusula no constituye la última frontera de análisis gramatical dentro de su modelo. Más allá de la cláusula están los constituyentes extraclausulares, y estos, junto con otros elementos anafóricos y conectores, juegan un papel relevante a la hora de conferirle cohesión a un texto y de facilitar el desenvolvimiento del discurso. Pero sobre estos y otros aspectos de la organización textual del discurso la GF tiene de momento poco que decir. Ello se debe a que en el desarrollo de la teoría se ha optado por darle prioridad a la organización ascendente (*bottom-up*) de las expresiones lingüísticas en detrimento de las dependencias descendentes (*top-down*) que también condicionan la articulación estructural de la cláusula (Dik 1989, 51). En consonancia con este enfoque, la GF toma como punto de partida para el análisis de la cláusula al marco predicativo de su elemento nuclear, en vez del marco discursivo de su dimensión textual.

En los últimos años el desarrollo dentro de la teoría GF ha estado fundamentalmente centrado en el estudio de la estructura jerárquica de las expresiones lingüísticas. Destacan en este sentido los trabajos de Hengeveld (1988, etc.). Hengeveld ha incorporado al modelo el concepto de organización jerárquica de la predicación desarrollada por la *Gramática del rol y la referencia* de William Foley y Robert Van Valim (1984) y ha enriquecido dicha jerarquía con dos nuevos niveles, el proposicional y el elocutivo. Con ello la Gramática Funcional de Dik se equipara con ventaja a la Gramática Sistémico-Funcional de Michael Halliday en lo que atañe a los componentes *ideacio-*

---

2 El segundo volumen incluirá también un capítulo en el que se extienden los análisis de la GF "más allá de la oración" en un sentido textual. (Kees Hengeveld: información personal).

nal e interpersonal de esta última. Sin embargo, Halliday ha defendido siempre la existencia de un tercer componente o metafunción, que él denomina *textual* y que en su manera de concebir la gramática (típicamente descendente o *top-down*) sería el módulo fundamental. Está claro que en ese aspecto la GF no puede ciertamente equipararse a la GSF.

## 2.2. La dimensión situacional

Puesto que, según hemos visto, Dik mantiene que el estudio de las propiedades, principios y reglas que configuran la organización de las expresiones lingüísticas no debe realizarse independientemente de los parámetros básicos de la situación comunicativa que, conjuntamente con el contexto discursivo, las determinan, parece que debiéramos esperar de la GF una atenta consideración de la incidencia gramatical de los aspectos situacionales de todo acto comunicativo. Este no es, sin embargo, el caso. En su formulación actual, la GF se contenta con proponer un modelo que en su momento resulte compatible con una teoría pragmática de la interacción verbal. Aquí de nuevo se observa una diferencia teórica y metodológica bastante acusada entre la GF y la GSF. En la Gramática Sistémico-Funcional el contexto cultural y el contexto de situación se consideran directamente relevantes para el estudio de la articulación lingüística de los textos. Las nociones claves en este sentido son las de género (*genre*) y registro (*register*), esta última realizada por medio de tres parámetros, los de campo (*field*), tenor (*tenor*), y modo (*mode*).

La razón por la que la GF no ha prestado demasiada atención al entorno comunicativo en que se producen las expresiones lingüísticas radica en la concepción modular de su modelo del Usuario de Lenguajes Naturales. En efecto, como se ha mostrado más atrás en la figura nº 1, la teoría de Dik establece que la gramática de una lengua constituye un módulo integrado, pero a la vez con personalidad propia, dentro de un módulo pragmático más amplio. Esto significa que para Dik la competencia gramatical es sólo un aspecto de la competencia comunicativa y, por tanto, no es misión de una teoría gramatical el describir las reglas y normas pragmáticas que inciden en la producción o interpretación de toda expresión lingüística. La Gramática Funcional debe limitarse a investigar la constitución semántica, sintáctica, morfológica

y fonológica de las construcciones lingüísticas, aunque debe hacerlo sin perder de vista su instrumentalidad pragmática. Dik reconoce que una teoría *lingüística* global (y no una teoría meramente *gramatical*) que se precie de ser funcional tiene que contar con un componente pragmático plenamente desarrollado (Dik 1989, 3), pero los trabajos en pos de un modelo integral del Usuario de Lenguajes Naturales no han llegado todavía a ese estadio y por este motivo nociones como las de género, registro, implicatura, presuposición, alternancia de turno, etc., no forman aún parte de su modelo.

### 2.3. La idealización de los datos

El tercer aspecto en que la GF es aún, a mi juicio, funcionalmente inadecuada guarda relación con los datos utilizados en la construcción del modelo. De una teoría funcional ocupada en describir la competencia lingüística de los *usuarios* de lenguas concretas y que concibe al lenguaje como un instrumento de interacción social, debiéramos esperar una atención prioritaria a los usos lingüísticos y una utilización ejemplar de datos y expresiones extraídos de contextos naturales. Pero esto no es así; y de nuevo en este punto observamos que la GF está muy por debajo de la GSF. Bien es verdad que, en su búsqueda de adecuación tipológica (aspecto este en que la GF va muy por delante de la GSF), los seguidores de Dik han estudiado lenguas diacrónica o geográficamente muy diversas, y que dicho esfuerzo ha supuesto en algunos casos el examen de textos antiguos o la familiarización con el habla de usuarios de lenguas como el Kombai o el Wambon (De Vries 1989), pero esa actitud no ha sido hasta ahora la norma entre los estudiosos de la GF. Lo normal es que los datos utilizados en la argumentación lingüística sean oraciones o expresiones *ad hoc*, típicas de la variedad escrita o formal de la lengua estándar, completas y plenamente gramaticales. Pero, como sabemos, nuestras actuaciones lingüísticas no están exentas de construcciones incompletas, estructuras gramaticalmente deficientes, formas dialectales, expresiones informales y usos estilística o socialmente condicionados, por lo que una teoría basada fundamentalmente en datos idealizados no sólo no hace justicia a la riqueza y variedad observable en el uso del lenguaje, sino que también corre el riesgo de resultar pragmáticamente inadecuada.

### 3. Aspectos pragmáticos de la GF

Es obvio que en los tres aspectos señalados la Teoría de la Gramática Funcional se queda realmente corta en relación con los ambiciosos objetivos planteados en su declaración de principios. Pero también resultaría injusto acusar a Dik de traicionar las premisas funcionales que inspiran su teoría. Pues lo cierto es que la instrumentalidad pragmática de las reglas y principios gramaticales siempre ha estado cada vez más presente conforme se iba desarrollando el modelo. En la versión canónica de la teoría (Dik 1989) son tres las áreas principales en las que se hace patente la incidencia de factores textuales o contextuales en el tratamiento de fenómenos gramaticales. El primero tiene que ver con el análisis de los sintagmas nominales o *términos* como expresiones referenciales. El segundo se refiere a la aplicación de la teoría de los actos de habla al estudio del valor elocutivo de las expresiones lingüísticas. El tercero, finalmente, concierne al tratamiento de los aspectos informativos de la cláusula. Veamos cada uno de estos puntos por separado.

#### 3.1. La referencia

La referencia es concebida por la GF como un acto pragmático cooperativo mediante el cual el emisor pretende guiar la atención del receptor hacia una o más entidades de las que desea predicar algo (Dik 1989, 111). Dik sigue en este punto a Searle (1969), para quien todo acto comunicativo puede reducirse a básicamente dos dimensiones: la predicación y la referencia. En la GF las expresiones referenciales reciben el nombre de *términos* y su estructura interna está formada por *restringidores* y *operadores*. Los restringidores son de dos tipos: el más usual incluye elementos léxicos, fundamentalmente predicados nominales y adjetivales, pero también la restricción puede llevarse a cabo por medio de otros términos y de predicaciones insertadas (*embedded predications*). Por su parte, los operadores son modulaciones semánticas expresadas gramaticalmente.

Así en un término como

*La pequeña escultura de Botero que han instalado en la rambla*

los predicados *escultura* y *pequeña*, el término *de Botero*, y la predicación *que han instalado en la rambla* son restringidores que expresan propiedades

mediante las cuales el emisor va gradualmente reduciendo el número de posibles referentes. Pero en este ejemplo hay además información gramaticalmente codificada que indica que se hace referencia a una sola entidad y que esta es específica y definida. El receptor es de esta forma invitado a identificar un referente que el emisor considera que ya forma parte de su conocimiento pragmático del mundo, y para facilitar la identificación se le ofrecen tantos rasgos descriptivos como el emisor estima necesario a la vista de la información textual y contextual disponible en la situación comunicativa concreta en que el término es empleado.

Un mismo referente puede, por lo tanto, ser expresado por sintagmas de extensión y complejidad muy variada dependiendo del entorno comunicativo en el que se le haga mención. En este sentido, Dik considera que dicho entorno comunicativo forma un espacio pragmático, concebido en términos cognitivos y culturalmente condicionado, que se articula en torno a un centro deíctico definido por los parámetros básicos de la situación comunicativa (Dik 1989, 37). Los parámetros básicos de todo acto comunicativo son cuatro: el emisor, el receptor, el tiempo y el lugar. A partir de este centro, el universo pragmático se extiende en todas direcciones, y las posiciones y distancias relativas de los diversos elementos que integran un mensaje condicionan la aplicación de las reglas gramaticales, no sólo en lo que atañe a la formación de los términos (Dik 1989, 147), sino también en diversos aspectos de la estructuración de las cláusulas (Dik 1989, 202 y ss).

### 3.2. *El valor elocutivo de la cláusula*

El segundo aspecto en que la GF tiene en cuenta la instrumentalidad pragmática de las expresiones lingüísticas se encuentra en la integración de la teoría de los actos de habla en el nivel más alto de la estructura jerárquica subyacente en todo enunciado. En la Gramática Funcional los actos elocutivos se estudian en su dimensión gramatical, y no (como en otras teorías) desde la perspectiva de su posible interpretación extralingüística (Dik 1989, 256). En este sentido, se establecen cuatro valores elocutivos básicos gramaticalmente relevantes: el declarativo, el interrogativo, el imperativo y el exclamativo. Según tengan uno u otro valor, las expresiones lingüísticas se interpretarán como

instrucciones que el emisor cursa al receptor con el fin de efectuar ciertos cambios en su base de conocimientos o influir en su conducta. Dik (1989, 256-57) representa esos valores elocutivos por medio de operadores y tiene en cuenta los casos de conversión elocutiva por la que un acto inicialmente declarativo puede convertirse en interrogativo, o una pregunta puede formularse de modo declarativo mediante el uso de verbos performativos. También toma en consideración las consecuencias gramaticales de estrategias reforzadoras o mitigadoras de la fuerza elocutiva básica de un enunciado. Esta modulación es asimismo representada por medio de operadores. Pero la GF tiene además en cuenta que el valor elocutivo de una cláusula puede también ser especificado o modificado por medios léxicos y en este sentido menciona la existencia de adverbios o adverbiales tales como *francamente*, *por si no lo sabes*, etc, que analiza como *satélites* de cuarto nivel, o satélites elocutivos (1989, 258-59).

### 3.3. *El valor informativo de la cláusula*

El tercer punto en que la Teoría de la Gramática Funcional busca la adecuación pragmática concierne al análisis que Dik hace de los aspectos informativos de la cláusula. Ello se pone de manifiesto, en primer lugar, en su interpretación de las construcciones activas y pasivas, que para él no son sino dos formas alternativas de presentar un mismo estado de cosas mediante la asignación de la función de sujeto al agente o a la entidad meta de una predicción. La variación en la asignación de sujeto impone una perspectiva diferente desde la que un mismo estado de cosas puede ser contemplado, y la elección de dicha perspectiva por parte del emisor está condicionada por factores textuales o contextuales (Dik 1989, 213-14).

Pero el área donde los aspectos informativos de las expresiones lingüísticas están más directamente involucrados es sin duda el de las funciones pragmáticas que desempeñan ciertos elementos clausulares y extraclausulares. Mediante las funciones pragmáticas Dik aspira a dar cuenta del valor informativo de los constituyentes en relación con el entorno textual o contextual en que se produce una determinada expresión lingüística. Dentro de la cláusula, la GF distingue las dimensiones pragmáticas de *topicalidad* y *focalidad*. La topicalidad caracteriza a aquellos elementos sobre los que se ofrece

o se solicita información en el discurso. La focalidad, en cambio, pone de relieve aquellos elementos considerados más importantes o prominentes (Dik 1989, 266). Las funciones pragmáticas de *tópico* y *foco*, ambas con diversos subtipos, son los recursos de que se vale la GF para dar cuenta de las características formales informativamente determinadas observables en las cláusulas según las lenguas. La GF distingue también funciones pragmáticas expresadas por constituyentes extraclausulares como *tema*, *vocativo*, *clarificador*, etc., todavía no muy bien estudiadas, pero cuya función general es la de anclar la cláusula en un texto y un contexto determinados.

Las ideas que he expuesto hasta aquí ponen de manifiesto el tipo de funcionalismo propugnado por Simon Dik. Es el suyo un funcionalismo conservador, en terminología de Johanna Nichols (1984, 106), por cuanto lógica y metodológicamente se privilegia a la forma sobre la función. En un funcionalismo de este tipo los aspectos textuales y contextuales se estudian solamente en la medida en que se consideran necesarios para dar cuenta de las diferencias formales que exhiben las expresiones lingüísticas. Pero incluso admitiendo el carácter conservador de la Gramática Funcional, es obvio que el modelo de Dik necesita desarrollarse y enriquecerse aún más con las aportaciones de la lingüística del texto y del análisis del discurso, si se toma en serio su aspiración a la adecuación pragmática. De hecho no faltan propuestas dirigidas a ampliar el modelo en ese sentido. Mencionaré brevemente a continuación solamente tres de ellas.

#### **4. El análisis funcional del texto**

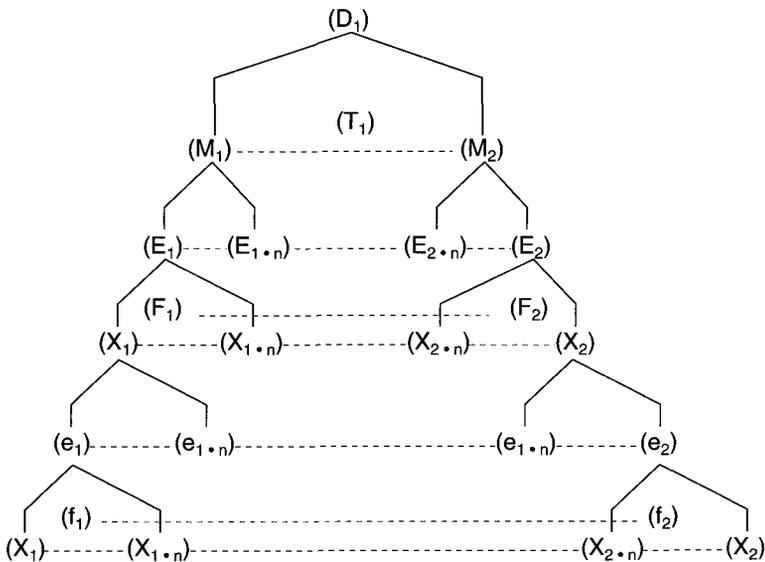
En los últimos años se han presentado algunas propuestas con ideas acerca de cómo incorporar la dimensión textual al modelo de Dik. Así Teun Van Dijk (1990) expone algunas ideas programáticas sobre lo que ese autor denomina Análisis Funcional del Discurso, que según él tiene dos vertientes, una lingüística, centrada en el estudio de las relaciones gramaticales y funcionales observables en las estructuras y estrategias textuales, y una segunda vertiente interdisciplinar más amplia, que analizaría las relaciones funcionales de dichas estructuras textuales con estructuras contextuales de tipo cognitivo, cooperativo, social y cultural. Ese trabajo de van Dijk representa una

contribución externa al círculo que aglutina Simon Dik y no tiene en cuenta algunos principios y restricciones de la Gramática Funcional. Buena parte de lo que van Dijk propone, aún siendo interesante, no afecta a la estructuración formal de las cláusulas o del texto, por lo que su puesto estaría más bien en la Pragmática, y no en una Teoría de la Gramática, tal como la concibe Dik. De todos modos, es interesante señalar que van Dijk propone estudiar las relaciones entre las diversas cláusulas de un texto en términos de tres tipos de funciones textuales, de naturaleza, respectivamente, semántica, pragmática y retórica.

Una segunda propuesta de interés es la realizada por Soren Wichmann (1992), también en un trabajo programático dedicado al análisis funcional del discurso. Wichmann distingue tres niveles o estratos textuales: el formal, el retórico y el estilístico, a cada uno de los cuales va asociado un determinado tipo de función textual: clausular, retórica y estilística. El nivel en el que se estudian los vínculos formales o coherencia formal entre las cláusulas de un texto es el primero de los mencionados, y Wichmann propone estudiar los elementos textualmente cohesivos a todos los niveles intraclausulares. Los otros estratos que propone están más directamente relacionados con la intención y la interpretación de los contenidos textuales, es decir, con lo que él llama la coherencia pragmática de los textos, por lo que al no incidir directamente en la estructuración formal de las expresiones lingüísticas organizadas en el discurso, su estudio no correspondería a la Teoría de la Gramática Funcional.

Dejo para el final la propuesta más seria y con más futuro para el modelo de la GF. Se trata de la presentada en Kees Hengeveld (1994). Las ideas del profesor Hengeveld sobre la estructuración jerárquica del enunciado se han revelado gramaticalmente muy fructíferas y forman ya parte, como se ha dicho más atrás, de la versión canónica del modelo de la GF. Pues bien, Hengeveld y otros lingüistas de Amsterdam han extendido recientemente al discurso el enfoque jerárquico ya aplicado con éxito al análisis de la cláusula, con lo que, si la investigación en curso demuestra su relevancia, la Teoría de la Gramática Funcional habrá dado un gran paso hacia la adecuación pragmática tan manifiestamente perseguida. Las figuras 4-5 ilustran la propuesta de Hengeveld.

Variable	Designación	Unidad formal
Nivel representacional  $X_n$ $f_n$ $e_n$	Individual Relación o Propiedad Estado de Cosas	Término Marco Predicativo Predicación
Nivel interpersonal  $X_N$ $F_N$ $E_N$	Contenido proposicional Elocución Acto de habla	Proposición Marco Elocutivo Oración
Nivel retórico  $M_N$ $T_N$ $D_N$	Movimiento Tipo de discurso Discurso	Párrafo Marco Discursivo Texto



Figs. 4 y 5. Estructura jerárquica del texto

Los cuadros, en resumen, nos presentan un esquema estructural triádico compuesto por tres niveles, integrados a su vez por tres estratos. A cada estrato le corresponden variables, designaciones y unidades formales diferentes. La figura nº 5 nos ofrece la estructuración jerárquica de los distintos niveles y variables, junto con los lazos formales que cabe establecer entre elementos de distintas unidades pertenecientes al mismo nivel. En los vínculos verticales y horizontales que conforman un texto se basa la cohesión interna del mismo.

## **5. Conclusión**

Como hemos visto, la Teoría de la Gramática Funcional no cuenta aún con un modelo completo o acabado, algo que no debe sorprendernos ya que se trata de una teoría relativamente joven. En este sentido, las lagunas o deficiencias que señalaba al comienzo de este artículo deben entenderse como coyunturales. Un número cada vez mayor de lingüistas trabajan dentro de ese marco teórico en pos de una mejor adecuación pragmática, una mayor relevancia tipológica y una más convincente plausibilidad cognitiva de sus propuestas. En esa tarea la Gramática Funcional tiene bastante que aprender de otras teorías funcionales, pero estas últimas a su vez harían bien en tomar a la GF más en serio.

## OBRAS CITADAS

- Anderson, Stephen.** 1981. "Why Phonology isn't natural?" *Linguistic Inquiry* 12:493-540.
- De Vries, Lourens.** 1989. *Studies in Wambon and Kombai*. Tesis doctoral: Universidad de Amsterdam.
- Dik, Simon C.** 1992 (1989). *The Theory of Functional Grammar. I: The Structure of the Clause*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Foley, William A. y Robert Van Valin, Jr.** 1984. *Functional Syntax and Universal Grammar*. Cambridge: Cambridge U.P.
- Halliday, Michael A.K.** 1994 (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Hengeveld, Kees.** 1989. "Layers and Operators", *Journal of Linguistics* 25:127-57.
- . 1994. "Cohesion in Functional Grammar", VI Congreso Internacional de Gramática Funcional: York.
- Mackenzie, Lachlan.** 1992. "What is Functional Grammar?", XV Congreso Internacional de Lingüistas: Québec.
- Newmeyer, Frederick.** 1983. *Grammatical Theory*. Chicago: U. of Chicago P.
- Nichols, Johanna.** 1984. "Functional Theories of Language", *Annual Review of Anthropology* 13:97-117.
- Searle, John.** 1969. *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge U.P.
- Siewierska, Anna.** 1991. *Functional Grammar*. London: Routledge.
- Van Dijk, Teun A.** 1990. "Issues in Functional Discourse Analysis", en Harm Pinkster e Inge Genee, eds., *Unity in Diversity: Papers Presented to Simon C. Dik on his 50th Birthday*. Dordrecht: Foris Publications.
- Wichmann, Soren.** 1992. "Functional Discourse Analysis: A Theoretical Sketch", I Simposio Internacional Rasmus Rask: Odense.